



OCASO DE UN SEXENIO E INICIO DE UNA NUEVA ETAPA

Pendientes y expectativas

Por: Jorge Rocha

< VER PÁGINAS 2 y 3 >

HIJOS DEL MAÍZ: LA HERENCIA SIN HEREDEROS

Crónica del encuentro de agricultores
en Chiquilistlán

Por: Esther Armenta León

< VER PÁGINAS 5 - 7 >

150 ANIVERSARIO DE NUESTRO SEMINARIO

Huellas de su caminar

Por: Pbro. Alfredo Monreal Sotelo

< VER PÁGINAS 8 y 9 >

SOMOS HIJOS DEL MAÍZ



*El verdadero oro son las semillas de maíz, de
frijol y las plantas, porque con ellas hacemos
nuestra ropa y alimentamos nuestros cuerpos.*



Editorial

Apreciados lectores, en nuestra edición de noviembre pasado, comunicamos nuestra propuesta de hacer un alto en el camino para evaluar y repensar un nuevo proyecto de comunicación que responda mejor a los desafíos de la realidad eclesial y social de nuestra Diócesis y de nuestra región sur de Jalisco.

Aclaremos que esta pausa no significa cerrar la puerta para siempre, sino dejarla entreabierta y con la llave puesta, con la esperanza de emprender una nueva época.

El propósito es generar un ejercicio de reflexión personal y comunitaria sobre dos asuntos concretos. Primero, sobre los aportes que El Puente ha dado a lo largo de sus 21 años de trayectoria a los procesos pastorales, experiencias sociales y a la vida cotidiana de ustedes lectores.

Y segundo, recoger sus sugerencias concretas para hacer de *El Puente* un mejor medio de comunicación al servicio de la evangelización que informe y genere opinión, que propicie comunión y construya comunidad.

Agradecemos a quienes nos han enviado sus aportes y sugerencias. Y a quienes faltan de hacerlo, esperamos su pronta respuesta. De manera especial, la aportación de las asambleas e instancias de dirección vicariales, asambleas de presbíteros, consejos parroquiales. Y por supuesto, de nuestros lectores, distribuidores, académicos y estudiantes.

En los próximos meses de diciembre y enero esperamos sus respuestas a las preguntas formuladas en el cuestionario. Les pedimos por favor enviarlas a nuestro correo electrónico proyectoelpuente2@gmail.com o puedes dar click al siguiente enlace para contestarla: <https://goo.gl/forms/gS2aQuzjoRsHfysC2> También puedes compartir el enlace a tus conocidos que leen El Puente. Otra alternativa es llevar personalmente tu opinión por escrito a nuestra oficina ubicada en la calle Motezuma número 25 en Ciudad Guzmán.

El equipo de colaboradores agradece su apoyo solidario a este medio que quiere continuar su misión de ser vínculo de comunicación entre la fe y la vida, entre lo eclesial y social en nuestra región sur de Jalisco. **P**



Ocaso de un sexenio e inicio de una nueva etapa

Pendientes y expectativas de la llamada "Cuarta Transformación"



Por: Jorge E. Rocha

Académico del ITESO
jorge@elpuente.org.mx

Terminaron seis años del gobierno federal que tuvo la mayor desaprobación ciudadana hacia un primer mandatario en varias décadas. Ni Ernesto Zedillo, ni Vicente Fox, ni Felipe Calderón tuvieron tantos detractores, y sí hablamos en términos gruesos, tres encuestas nacionales (El Universal, El Financiero y Grupo Reforma) coinciden en que al menos siete de cada diez mexicanos le otorgaron una calificación reprobatoria al presidente saliente, Enrique Peña Nieto.

Tres eventos cierran con "broche de oro" lo que fue esta desastrosa administración federal, la "pseudo" inauguración de las pruebas de la Línea Tres del Tren Ligero en Guadalajara, la puntada de afirmar que había cumplido con el 97 por ciento de sus compromisos de campaña (asunto que nadie creyó); y el otorgamiento del Águila Azteca, máxima condecoración de nuestro país a un extranjero, al yerno de Donald Trump, Jared Kushner. Éste último hecho generó una enorme controversia en redes sociales y le ganó al presidente saliente la última gran

ola de críticas a su mandato.

La gestión de Peña Nieto no tuvo ningún avance sustantivo en las grandes agendas nacionales y quizá lo único que se le reconocerá es la reforma en telecomunicaciones que hizo del internet de banda ancha un derecho universal (que no es vigente para todos aún), que logró la transición de lo análogo a lo digital, que concesionó un nuevo canal de televisión abierta nacional y que ahora las llamadas de larga distancia no tienen costo adicional.



Fuera de ello, la memoria de este sexenio estará marcado por la violencia y la corrupción.

También por fin concluyó este largo y tortuoso tiempo de transición, donde hubo de todo, un presidente en funciones ausente y desentendido de la vida pública y un presidente electo que no gobernaba, pero tuvo todo el poder real de su lado y que tomó decisiones sin poderlas llevar a cabo porque efectivamente hasta hace unos días realmente gobierna.

El mandato para Andrés Manuel López Obrador es muy claro: impulsar cambios profundos en el país y dar resultados en materia de inseguridad pública, en combate a la pobreza, en reducción de la desigualdad; y en desterrar la corrupción y la impunidad.

Un asunto central para lograr llevar a buen puerto su gobierno y la llamada “cuarta transformación del país” es que sus equipos logren ponerse de acuerdo, que generen una sola ruta de cambio y que sean efectivos y eficientes en la administración pública federal. Las buenas intenciones no logran cambios profundos, más bien son los colectivos de personas que trabajan eficientemente los que logran dar vida a las ideas y las propuestas. Se pueden tener excelentes planes, se puede contar con muy buenas intenciones, pero es la capacidad de gestión pública la clave para materializar las transformaciones sociales.

Desde esta perspectiva preocupa que en el gabinete del Presidente López Obrador haya personajes de perfiles ideológicos tan distintos, parecería que dentro de sus colaboradores hay “agua y aceite” y que los conflictos entre ellos se vislumbren muy claramente frente a ciertas agendas.

El cúmulo de cargos públicos ganados por el partido del Presidente implica un reto en sí mismo, ya que se necesitarán de acciones muy coordinadas y de mecanismos de resolución de conflictos muy bien aceitados para que los procesos de transformación prometidos fluyan como debe ser. Desde esta perspectiva, uno de los riesgos más grandes de esta aplanadora política que ahora se llama MORENA, es precisamente su capacidad de procesar las diferencias internas y la tarea de generar alianzas con otros actores políticos para el logro de ciertos objetivos.

En buena parte de la población mexicana predomina un sentimiento de esperanza, hay confianza de que las cosas pueden cambiar; y creo que a cualquier administración que comienza su camino se le tiene que otorgar por lo menos el beneficio de la duda, ya que estoy convencido que el país saldría muy lastimado si volvemos a tener un sexenio como el que acaba de terminar.

Por supuesto que este inmenso bono democrático que tiene López Obrador no es un sinónimo de ausencia de crítica, ya que como ya se ha dicho antes, el mayor contrapeso que tendrá MORENA en estos años será precisamente la sociedad civil. **P**

El mandato para Andrés Manuel López Obrador es muy claro: impulsar cambios profundos en el país y dar resultados en materia de inseguridad pública, en combate a la pobreza, en reducción de la desigualdad; y en desterrar la corrupción y la impunidad.





Por: **Pbro. Jesús Mendoza**

Diócesis de Acapulco
facebook.com/jjemeza

Complicada está resultando la aplicación de la Ley Federal de Remuneraciones de los Servidores Públicos, que reglamenta los artículos 75 y 127 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Era de esperarse la resistencia de las élites del servicio público, sobre todo, del Poder Judicial. No es para menos, pues no es fácil deshacerse de privilegios amparados en supuestos derechos. De hecho, se esgrimen leyes y reglamentos para defender los sueldos de las élites, como si fueran intocables, incluso, ante la misma Constitución. Puede ser que tengamos una batalla legal y política para resolver esta cuestión, pero no quedaría definitivamente resuelta porque se trata, también, de un asunto moral.

Hablar de lo moral es hablar de lo bueno y de lo malo. De lo bueno o malo para el país, para la sociedad o para el mismo Estado mexicano. Es hablar de lo que beneficia o daña a la población, es hablar de lo que encamina hacia la justicia y la paz, es hablar de lo que promueve los derechos humanos de todos y hablar de lo que establece mejores condiciones de vida para la colectividad.

Es hablar, también, de las prioridades en situaciones de desigualdad, de la primacía de la dignidad humana, del bien común y de la necesaria solidaridad con los más vulnerables. Es hablar de la preferencia, no excluyente, que han de tener los empobrecidos y los excluidos que tenemos en la sociedad. Recuerdo que cuando era estudiante me encantó una descripción de lo moral con el siguiente argumento: cuando yo tengo hambre, tengo un problema material, pero cuando mi prójimo tiene hambre, entonces tengo un problema moral.



Una reflexión sobre los sueldos de la burocracia en México

La austeridad es un asunto moral

El tema de los sueldos de la burocracia y, en este caso, de la alta burocracia, no deja de ser un tema político y jurídico, pero también es un tema moral que no debe ser marginado para buscar una solución justa. Es claro que tiene que abordarse desde las perspectivas política y jurídica, cada una con sus propias reglas y formas para encontrar caminos que abonen al entendimiento y a la estabilidad política. Pero el abordaje moral enriquece el análisis y la discusión y apunta a mejores soluciones más acordes con la dignidad humana.

En el contexto de desigualdad social que tenemos en México, la austeridad implica un valor moral cuando se trata de privilegiar la suerte de los empobrecidos. La situación de extrema pobreza, de exclusión y de marginación social desafía a encontrar los caminos que promuevan la distribución de la riqueza. En este sentido, la política tiene la tarea de establecer formas adecuadas para la inclusión social, para reducir las desigualdades y para el abatimiento de la pobreza.

El modelo neoliberal de economía que se ha impuesto en el país durante las últimas décadas, ha impuesto, a su vez, sus propias reglas a la política y a la organización social. El mercado ha controlado al Estado y se ha tragado a la sociedad. El énfasis en el crecimiento económico y el escaso interés en la distribu-

ción de la riqueza, la cooptación de la política por parte de las élites económicas, el empeño por un modelo de desarrollo que explota, a la vez, los recursos naturales y la mano de obra barata y la obediencia casi religiosa al mercado como regulador de la economía, son algunos de los dogmas neoliberales que la clase política ha promovido.

Estos principios de la economía neoliberal se han transferido a la política, con efectos devastadores. Como consecuencia, la política ha dejado de ser la promotora del bien común para convertirse en facilitadora de los intereses de las oligarquías, el servicio público se ha debilitado para convertir en una plantilla de gerentes bien pagados a los funcionarios públicos. Recuerdo que en la era de Fox, algún gobernador panista se asignó un alto sueldo alegando que en la empresa en la que trabajaba lo tenía. Puso el servicio público al nivel de una gerencia. Esta es la cuestión: la alta burocracia ha comprado la idea neoliberal de que merecen sueldos al nivel de las altas gerencias empresariales. Y esto es lo que han hecho: pervertir el servicio público y convertirlo en un empleo lucrativo de alto nivel. Eso han creído y eso quieren hacernos creer.

Estos altos funcionarios que no se ruborizan ante los salarios mínimos de los mexicanos, ni ante el desempleo y subempleo, no cuentan con

El tema de los sueldos de la burocracia y, en este caso, de la alta burocracia, no deja de ser un tema político y jurídico, pero también es un tema moral que no debe ser marginado para buscar una solución justa.

la elemental sensibilidad moral ni ante las precariedades que sufren muchos millones de mexicanos. Y por otra parte, hay que decir que los altos sueldos no constituyen un blindaje ante la corrupción. Mi opinión es que tienen el efecto contrario.

Por lo mismo, es necesario que el Poder Judicial recupere su dignidad abonando a la autoridad moral que necesita, al igual que los otros poderes de la nación. Y un valor moral fundamental que tendría que permear a ministros, magistrados y jueces tendría que ser el de la justicia. Impartir justicia, es su tarea. Debieran ser justos con el país aceptando la austeridad como un valor que elevaría su autoridad moral y contribuiría al bienestar de los mexicanos. **P**



Hijos del maíz: la herencia sin herederos

Crónica del encuentro de agricultores en Chiquilistlán



Esther Armenta

Egresada de la carrera de Periodismo en el CUSur
estherarlen@hotmail.com

La conservación de las semillas nativas es la verdadera revolución y para lograrla hay que cuidar y cultivar las semillas, que son las que tienen el protagonismo.

A los 24 años **Teresa Rivas decidió ser curandera.** De niña, Teresa salía al monte, guiada por su mamá Ventu y su tía María, a seleccionar plantas que luego de un meticuloso tratamiento convertían en la medicina de otras personas. En ese momento, Teresa no lo sabía pero en cada paso y creación de medicina fortalecía el conocimiento invaluable por el que hoy vive. Para descubrirlo tuvieron que pasar 24 años.

Antes de sanar con plantas, Chicahuaxochitl, como le llaman en su nombre indígena, estudió cocina y alta repostería, corte y confección, se metió a un convento y finalmente pasó las horas como trabajadora social en una institución. Pronto terminó esa etapa de su vida, pues la idea de esclavizarse detrás de un escritorio la llevó a desistir, y en cambio le dio las experiencias para saber que el conocimiento visto como pasatiempo era en realidad su pasión.

Con casi 25 años en su cuerpo y la voz de su padre diciendo que no era la forma, Teresa se fue a Nicaragua en la década de los '80, cuando Daniel Ortega había tomado el poder y el país atravesaba un bloqueo económico que les limitaba el acceso a medicamentos.

Sentada en una banca de metal en el centro de Chiquilistlán, Jalisco, la maestra de medicina tradicional por convicción y curandera por herencia, rememora, luego de un instante en silencio, el momento en que decidió cambiar su vida: "cuando fui a Nicaragua a apoyar el corte de café en tiempo de la revolución decidí quedarme con una brigada de jóvenes a compartir mi conocimiento". Masajistas, acupunturistas y un grupo de jesuitas fueron su compañía cuando decidió transformar su pasantía en permanente libertad.

Con la calma que preside el clima del municipio clavado en la sierra, la mujer de trenzas largas y negras, afirma que compartir su conocimiento en aquel momento le hizo darse cuenta de que las plantas son sinónimo de autonomía al brindar la independencia de las grandes farmacéuticas. Para ella, esa es la importancia de la preservación de las semillas medicinales y alimenticias.

De sus orejas cuelgan un par de flores amarillas hechas de chaquira con la forma que distingue el trabajo de algunos gru-

pos indígenas. De su palabra se sujeta la idea de que la conservación de las semillas nativas es la verdadera revolución y que para lograrla hay que cuidar y cultivar las tierras. Sus palabras se reproducen en un contexto en donde éstas, las semillas, tienen el protagonismo.

Se encuentra en el XVI Encuentro del Maíz, un evento organizado por agricultores interesados en la protección del maíz criollo y la agricultura orgánica.

Chicahuaxochitl, apunta su falda, luego observa su camisa de manta roja con formas bordadas y para cuando termina de analizar su atuendo dice que el verdadero oro son las semillas como el maíz, el frijol y las plantas, porque con ellas hacemos nuestra ropa y alimentamos nuestros cuerpos, que al apoderarnos de estos recursos lograremos la autosuficiencia. Sigue meditando sus palabras, habla con fluidez y siempre con calma, su tono se mantiene a pesar de que su discurso se intensifica cuando afirma que le alegra estar en el encuentro porque lo más valioso es la soberanía del conocimiento compartido.

A su brazo izquierdo, a unos tres metros de distan-



cia, hay un grupo de cajas que contienen distintas semillas y medicamentos naturales, éstas son rodeadas por un grupo de personas.

La imagen es el resultado de 30 años de trabajo cuando a su regreso de aquel viaje Teresa decidió abrir su propio consultorio que hoy tiene como extensión el Centro de Enseñanza y Fomento de la Medicina Indígena y Terapias Alternativas AMITA en Guadalajara. Las semillas son orgánicas, están a la venta y en unas horas algunas de ellas serán intercambiadas por variedades de maíz criollo que permitan extender su preservación.

Quien atiende la venta de semillas es Mercedes Cárdenas, aprendiz de Teresa en escuela AMITA. Su voz pasiva reproduce la sensación de aspirar copal; da calma. Sus ademanes también son lentos cuando explica cómo llegó a formar parte de la escuela.

A los 22 años Mercedes, originaria de Guadalajara, recibió la invitación de una amiga para dejar su trabajo en una fábrica y unirse a la escuela de medicina tradicional. Preocupada por iniciar de cero, pero decidida a dejar la rutina de la fábrica, aceptó.

Hace cuatro años decidió adoptar algunas prácticas de la medicina tradicional, la más reciente es el intercambio de semillas. Un día antes de estar envuelta en calma a causa del temazcal y presenciando el intercambio entre agricultores, Mercedes dice que esta experiencia tiene como fin resguardar semillas en peligro de extinción para evitar su desaparición. Ella no tiene expectativas, sólo semillas que ofrecer para continuar curando su cuerpo y el de los demás con el uso de plantas.

Teresa quiere hacer una revolución. No está sola. Ella no tiene armas, tiene plantas. Su victoria sería la independencia farmacéutica y sanar la tierra agrícola. Para ganar la batalla sabe que necesita de otros. Los otros están ahí, un grupo de hombres y mujeres que llegaron a Chiquilistlán el viernes 16 de noviembre por la noche. Hoy es sábado y a Teresa la escucha un grupo de agricultores.



Foto: Alonso Sánchez

Su voz se escuchará hasta el domingo a las 3 de la tarde, cuando el Encuentro del maíz haya terminado.

Por ahora sus voces resuenan en los pasillos del curato. Bajo los arcos que sostienen los techos hay un círculo de hombres y una mujer que no discuten, están de acuerdo en que “todos comemos del campo”, los pueblos chicos y las grandes ciudades. A unos metros, en el pasillo de un costado, hay otro grupo de hombres, por su apariencia parecen tener entre 25 y 35 años, no hay mujeres, tampoco adolescentes ni niños.

La ausencia de siluetas femeninas no es por falta de interés, de hecho, al tiempo que ambos grupos dentro del curato hablan del maíz, también las mujeres participantes en el encuentro lo hacen en la casa pastoral, a unas paredes de distancia. Las palabras brotan de distintos cuerpos, aunque todas con una misma conclusión: recordar de dónde vienen los alimentos.

Noé Bracamontes se encuentra ahí, en el grupo de agricultores. A él lo enseñó a sembrar su abuelo cuando era niño, cuando pensaba que por ser del campo era menos importante que la gente de ciudad. A esa creencia Noé responde con una sonrisa.

Ahora que es padre en-

tiende que su trabajo con la tierra es valioso porque produce alimentos. Durante 20 años ha sembrado sus propias parcelas que cada año pintan las mazorcas de distintos colores, depende la variedad de maíz que decide cultivar.

Este año, a diferencia del anterior, sembró menos variedades pero en total suman por lo menos seis clases de grano las que ha tenido: maíz blanco, coamilero, pozole-ro blanco, amarillo, colorado y pintito.

Es de sonrisa fácil, al acercarse la broma sonrío dejando entre ver la separación de sus dientes, su buen humor se revela cuando dice ha robado una mazorca de la parcela de Don Camilo, uno de los productores anfitriones del encuentro.

En el fondo Noé y quienes lo rodean saben que bromea, porque si algo han aprendido de estas reuniones es a hacer comunidad y dejar la competencia de lado. Robar no es una opción.

Años antes de estar aquí, entre maizales y agricultores como él, estuvo en Estados Unidos. Su regreso a Santa fe en Unión de Tula, su pueblo natal, se dio cuando su abuelo decidió dejar el campo y pedirle se hiciera cargo de sus tierras.

Si ahorita me dicen “te

vas”. Pa’ ninguna parte, ya no me muevo. Vivo muy a gusto. ¿Tiene Familia? Respondió: Sí.

Con tres hijos, uno de ellos ingeniero agrónomo, y el conocimiento heredado por su abuelo, Noé dice que no hay a quienes dejar el resguardo de las semillas porque a los jóvenes no les interesa. De pronto su semblante cambia, la voz que minutos antes anticipaba las risas se fue, en cambio llega un tono serio. “La tecnología y todo... ya se los jaló. Nos los quitó, pues.”, se refiere a los jóvenes. Dice que ellos no se interesan mucho por la agricultura y el problema es que, como la tierra, los agricultores ya se están haciendo viejos.

Bracamontes se considera un hombre inteligente, además de agricultor es albañil, conoce de electricidad, fontanería y herrería, dice aprender fácil. No explica la razón por la que se ha hecho de tantos oficios, lo que sí revela es cómo se ha hecho de tantas semillas y por qué no ha elegido sembrar sólo una; “por tener variedad (...) muchas semillas me las dieron en los encuentros”.

Más tarde agrega que de acuerdo al color del maíz es el beneficio en la salud, además, cada clase de éstos se utiliza en distintos alimentos.

En su familia el maíz es



Foto: Alonso Sánchez

El maíz es la base de nuestra comida y nuestra cultura, pero su relevancia no es suficiente para proteger sus semillas y a las tierras que alguna vez le dieron vida.

Las frutas de bosque han sustituido el alimento básico de los mexicanos, la ausencia de jóvenes en la agricultura origina la renta de tierras de maíz para cosechar frutos rojos.

El problema es que la tierra está cada vez más contaminada y los agricultores nos estamos haciendo viejos.

para autoconsumo y venta, en el caso del maíz colorado se usa para hacer pinole, con el chinito preparaban ponteduro, lo dejaron de hacer con la desaparición de la semilla.

Del maíz que venden, el criollo, hasta hace poco, era el menos solicitado y no se lo puede explicar si su forma de cultivar es tradicional y libre de químicos, sin embargo sus clientes preferían el grano con modificación genética, híbrido.

Somos hijos del maíz, reproduce una voz que permanece en el anonimato entre los asistentes, y enseguida se mueven algunas cabezas en señal de afirmación.

Al maíz en México se le baila, lo comemos, le rezamos, el maíz es el centro de la cultura y comida en México, cuenta Jaime Morales, profesor del ITESO y miembro de Red de Alternativas Sustentables Agropecuarias.

Alto, delgado, de cabello canoso cubierto por un sombrero, Morales comparte que el maíz es la base de nuestra comida y nuestra cultura, pero su relevancia no es suficiente para proteger sus semillas y a las tierras que alguna vez le dieron vida y que hoy reproducen lo que él llama postre: los *berries*.

Las frutas de bosque han sustituido el alimento básico de los mexicanos, “es una situación crítica en el estado”, sentencia uno de los fundadores del encuentro. El resto de agricultores no lo han dicho, pero saben que reunirse es resistir a que sus parcelas se sumen a las mil 800 hectáreas que en 2016 dejaron de sembrar maíz para producir *berries* en su estado.

Cuando buscas información sobre Jalisco y producción agrícola, lo primero en aparecer serán las palabras otorgadas por su gobierno estatal: Gigante agropecuario.

El nombre con el que se reconoce a nivel nacional a la tierra del mariachi se debe a su crecimiento en producción de aguacate y *berries* para exportación, y es esto último el detonante de la desaprobación de Jaime Morales: “Es para exportación y en el sur de Jalisco puede verse los daños que provoca iniciando por la

contaminación del agua”; a los daños ocasionados por el cambio de cultivo los llama anti agricultura y a la falta de estímulos gubernamentales les da el nombre de amenaza.

Pero la falta de apoyo al campo no es lo único que le preocupa, para él hay algo más que la mala paga por el maíz.

Su preocupación es el conocimiento compartido del que Teresa se vale y que Noé no sabe a quién heredar, la ausencia de jóvenes en la agricultura origina la renta de tierras de maíz para cosechar frutos rojos.

Con desventaja sobre las empresas agrícolas, los campesinos reunidos en Chiquilistlán están de fiesta al intercambiar semillas. Tienen el ánimo de celebrar el siguiente año, lo han decidido hace unos minutos cuando Teresa Rivas ofreció su casa en Tuxcueca.

En un año celebrarán 20 años de la fundación de la Red de Alternativas Sustentables Agropecuarias, la misma red que después de cuatro años de su constitución decidió hacer un encuentro sobre maíz y que hoy envía el mensaje de defender el campo, defender a México e involucrarnos en nuestra propia alimentación. **p**



150 ANIVERSARIO DEL SEMINARIO DIOCESANO DE CIUDAD GUZMÁN

Huellas de su caminar



Por: J. Alfredo Monreal Sotelo

Formador del Seminario Mayor
alfredo@elpuente.org.mx

Hablar de la historia del Seminario de Ciudad Guzmán, es hablar de una Institución que este día cumple 150 años de caminar y de colaborar en la formación de diferentes generaciones de jóvenes en el Sur de Jalisco. Entre los alumnos que han sido parte de esta escuela de la vida podemos mencionar santos, sacerdotes, profesionistas, padres de familia dedicados con empeño a su misión, y laicos que colaboran con sus comunidades. Por eso, aquí haremos un breve recorrido de los principales momentos de nuestro Seminario.

Las inquietudes y los anhelos de que existiera una Institución educativa para la formación de la juventud de Zapotlán y su región siempre habían estado presentes. La iniciativa surgió del joven sacerdote José Francisco Figueroa, originario de Querétaro, quien en una de sus visitas a Zapotlán compartió la idea con el Sacerdote Manuel Castro y Castro, primer Rector del Seminario de Querétaro, de quien recibió anuencia para el proyecto. Se contó también con el apoyo del párroco de Acatlán de Juárez Antonio Urzúa, originario de Zapotlán el Grande; del sacerdote Francisco Arias y Cárdenas y del párroco de Zapotlán Antonio Zúñiga.

La noche del 19 de noviembre de 1868, en solemne velada literario-musical se llevó a cabo la inauguración oficial del Seminario de Zapotlán (Auxiliar del Seminario de Guadalajara). Al día siguiente se realizaron las inscripciones y el lunes 21 dieron principio las clases con 50 alumnos de Zapotlán y demás pueblos de la región, guiados por el primer Rector Antonio Urzúa.

musical se llevó a cabo la inauguración oficial del Seminario de Zapotlán (Auxiliar del Seminario de Guadalajara). Al día siguiente se realizaron las inscripciones y el lunes 21 dieron principio las clases con 50 alumnos de Zapotlán y demás pueblos de la región, guiados por el primer Rector Antonio Urzúa.

Intensos y fatigosos fueron los preparativos para el inicio de esta obra. Se partía de cero y, además, la política y la situación de la Nación no parecían muy favorables a esta iniciativa. El mismo padre Figueroa donó incondicionalmente una finca de su propiedad ubicada en la entonces Calle de San Pedro, número 169 (Actualmente calle 10 de mayo) y se procedió a su acondicionamiento para iniciar allí la experiencia. Por fin, la noche del 19 de noviembre de 1868, en solemne velada literario-musical

El Seminario fue consagrado a San José y a la Virgen de Guadalupe, para lo cual el mismo Sr. Figueroa obsequió una imagen de la Virgen de Guadalupe que se conserva aún en el Seminario.

Primera época: 1868-1903

El Seminario estaba en marcha, pero faltaba un mundo de cosas por hacer: ampliar y mejorar el edificio, salones y laboratorios de Física y Química, equipo y muebles, talleres para Imprenta y Encuadernación, y además, el equipo para montar los Observatorios de Astronomía y Meteorología.

Todo esto fue la preocupación y empeño de los tres primeros Rectores del Seminario: Presbíteros Antonio Urzúa, Pantaleón Tortolero e Ignacio Chávez Gutiérrez. En esta primera etapa llamada “época de oro” nuestro Seminario surgió vigoroso y llegó a ser un importante centro de cultura no sólo en Zapotlán y la región Sur de Jalisco, sino a nivel nacional. En estos 35 años logró tener por varias generaciones los estudios completos para el sacerdocio: humanidades, filosofía y teología. Solo iban los alumnos a Guadalajara a recibir las Sagradas Órdenes. Tres alumnos destacaron por su ciencia: José María Arreola, Severo Díaz y Salvador Castellanos.



Segunda época: 1903 a 1913

En esta segunda época empiezan a descollar nuevas figuras en el Seminario: el cuarto Rector, Padre Genovevo Sahagún, y al lado de los grandes maestros Arreola, Díaz y Castellanos, surgen las figuras del futuro: Antonio Ochoa Mendoza, Domingo Solórzano, Rafael Zepeda y otros más. Sin embargo, en esta segunda época se tuvo que sufrir la supresión de la Facultad de Teología por disposición del Arzobispo de Guadalajara José de Jesús Ortiz. Los alumnos que aspiraran al sacerdocio deberían hacer su teología en Guadalajara. Quedaron solamente las facultades de Humanidades y Filosofía, además las clases de idiomas, música y talleres diversos.

Tercera época: 1913 a 1972

El año de 1913 es suprimida también la facultad de Filosofía, quedando reducido nuestro Seminario a los tres primeros años de latinidad, lo que equivaldría y sería después Secundaria. Prosiguió así hasta 1972.

En junio de 1914, se incautó el edificio y se pierden las instalaciones: Biblioteca, laboratorios y observatorio. En Guadalajara sucedió la misma suerte, por lo cual regresaron a esta ciudad o a sus pueblos de origen varios seminaristas teólogos y filósofos. Esta situación permitió que se reanudara aquí en Ciudad Guzmán, de 1915 a 1920, la experiencia de Seminario Mayor, que fue coordinada por el padre Antonio Ochoa Mendoza.

En este difícil período el Seminario cumplió, en 1918, las “Bodas de Oro de su fundación”, las cuales pudieron celebrarse en 1920, con toda solemnidad y con la presencia del Sr. Arzobispo Francisco Orozco y Jiménez. Además, a partir de este año nuevamente el Seminario quedó disminuido a tres años de latín.

Durante la persecución religiosa padecida de 1926 a 1929, fueron martirizados dos hijos de nuestro Seminario, ahora ya canonizados: Rodrigo Aguilar originario de Sayula, Jal., que da testimonio de la fe con su propia vida en Ejutla, Jalisco y Tranquilino Ubiarco Robles, nacido en Zapotlán el Grande, Jalisco, y martirizado en Tepatlán.



Foto: Luis Antonio Villavazo

Hoy patrono de nuestro presbiterio diocesano.

El año de 1943, se tuvo la gran celebración de los 75 años de vida de nuestro Seminario con un Congreso Josefino, Solemne Misa Pontifical, Banquete y Velada Literario-Musical y la presencia del Sr. José Garibi Rivera, Arzobispo de Guadalajara.

En 1961 se bendice y coloca la “primera piedra” del nuevo Edificio del Seminario, en el mismo lugar donde actualmente se encuentra. También, con alegría se festejó el Centenario del Seminario el año de 1968. Como fruto de cien años de caminar, se pueden mencionar: 317 sacerdotes, 34 abogados, 31 médicos, 10 farmacéuticos, 11 profesores, 7 ingenieros, 18 famosos músicos y muchos importantes comerciantes, escritores, poetas y periodistas.

Cuarta época: 1972 a 1983

En 1972, al ser creada nuestra Diócesis de Ciudad Guzmán, ya existía el Seminario en el nivel de Secundaria, incorporado a la Secretaría de Educación Pública, con el nombre de “Centro Educativo Morelos”, que continuó hasta 1979.

En este período la mayor parte del edificio se derrumbó por el sismo del 30 de enero de 1973. Los primeros años del caminar como Seminario Diocesano, fueron coordinados por el padre Salvador Trujillo Martín, quien fue designado Rector por el primer obispo Leobardo Viera Contreras.

Desde un principio, la Diócesis se dio a la tarea de animar y acompañar las vocaciones sacerdotales, para lo cual ha ido creando los espacios de formación necesarios e implementado medios fa-

vorables de promoción vocacional que estén en relación al proceso pastoral de la Diócesis. A dos meses de creada la Diócesis se inició la experiencia de Seminario menor a nivel preparatoria, en Sayula, donde permaneció de 1972 a 1980, con la atención del padre Salvador Urteaga Gutiérrez. Saludable y fructuosa fue esta experiencia que en nuestros días los alumnos ya sacerdotes recuerdan con alegría.

En el año de 1978, por encargo del Sr. Obispo D. Serafín Vásquez Elizalde, se inicia el Seminario Menor nivel Preparatoria en Ciudad Guzmán. En 1980, se designó al padre José García Sotelo como Vicerrector, quien colabora en este trabajo hasta 1984. Para 1981 se comienza con la experiencia del Curso Introductorio en la Diócesis, la cual ha estado en varias comunidades, entre ellas: San José de la Tinaja y San Rafael, Atemajac de Brizuela, El Platanar, Verdía y actualmente se encuentra en San Gabriel, Jalisco.

Quinta época: 1983 a nuestros días

El anhelo de los alumnos y de muchos sacerdotes de tener la formación sacerdotal aquí en la Diócesis se concretiza el 13 de septiembre de 1983, con la creación del Seminario Mayor. En un primer momento se comienza con la facultad de Teología y posteriormente en 1986 con la Facultad de Filosofía, completándose así todas las etapas de la formación sacerdotal en nuestra Diócesis.

Atento y dedicado ha sido el trabajo de acompañamiento de los Rectores: Salvador Gómez Jiménez, de 1983 a 1992, Jesús Facundo Ramírez de 1993 a 2010, José Lorenzo Guzmán Jiménez de 2010 a 2016 y Andrés Martínez Vázquez de 2016 al pre-

sente. Asimismo, constante y empeñoso ha sido el trabajo de los prefectos y maestros y los alumnos han considerado que ellos son los principales responsables de su propia formación. En el caminar se ha contado con el apoyo paternal de nuestros Obispos: Leobardo Viera Contreras, Serafín Vásquez Elizalde, Rafael León Villegas y Óscar Armandó Campos Contreras, y con el testimonio de fe, la oración y la continua solidaridad de las comunidades.

Nuestro joven Seminario Mayor Diocesano, siempre se ha sentido como un retoño de aquella raíz del antiguo Seminario de Zapotlán, y se ha planteado como objetivo: “Acompañar a los aspirantes al sacerdocio ministerial en el proceso de formación integral, a fin de que personalizando en su vida las actitudes, los valores y las capacidades humanas, cristianas y sacerdotales necesarias, logren configurarse a Cristo el Buen Pastor, y así sepan evangelizar acompañando en su peregrinar al pueblo y a las comunidades eclesiales, en estas condiciones históricas concretas”.

Fruto del caminar del Seminario son los 72 sacerdotes ordenados para la Diócesis y los 6 sacerdotes para otras diócesis. Y se continúa en la tarea de seguir formando los sacerdotes que la Diócesis y la Iglesia necesitan y que los tiempos que nos han tocado vivir requieren.

Por eso, durante este Año Jubilar, con motivo del siglo y medio de su fundación, nuestro seminario tiene la oportunidad de agradecer a Dios nuestro Padre sus abundantes bendiciones; a San José y a la Virgen María su compañía protectora, y al pueblo de Dios peregrino en estas tierras del Sur de Jalisco su generosidad. **P**



El fruto con aroma a salud

ORIGEN Y PROPIEDADES DE LA GUAYABA



Por: **Mónica y Ruth Barragán**

Colaboradoras
monica@elpuente.org.mx
ruth@elpuente.org.mx

De la planta del guayabo se emplea casi todo; raíces, ramas, hojas, flores y frutos, ya sea para uso comestible, industrial o incluso medicinal.

El guayabo es considerado como un árbol frutal que habita en América tropical, subtropical, Brasil, Argentina, Paraguay y casi todos los países de América incluyendo México. Se le conoce con los nombres de guayabo, guayaba manzana, entre otros muchos; caracterizándose como un pequeño árbol que puede llegar a alcanzar de 2 a 7 metros de altura, con tronco erecto y ramificado de madera dura. Su corteza es gris, que se descama, las hojas sencillas oblongas o elípticas de color verde claro y flores de color blanco con aroma fuerte.

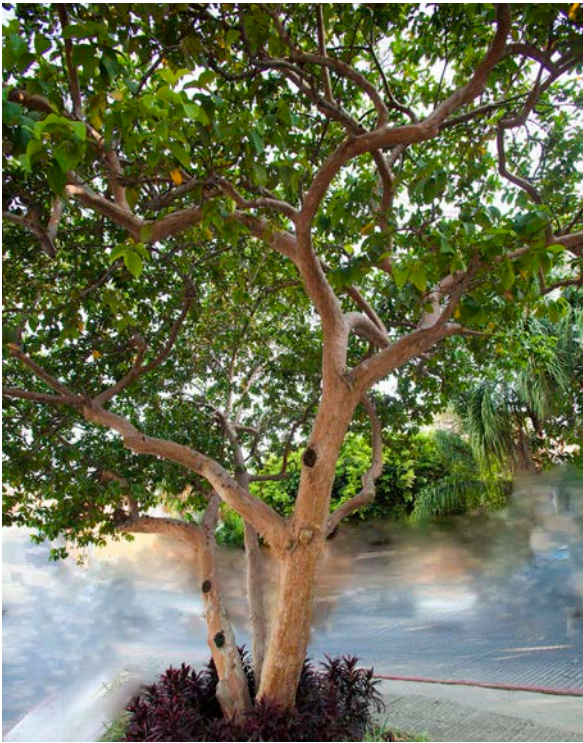
Es un árbol noble, ya que se da de manera natural en las serranías o lugares baldíos, no necesita ser regado con frecuencia y es muy resistente a los cambios climáticos. Sus hojas y frutos son de las más utilizadas en la cocina tradicional y medicina naturista de las comunidades rurales del país.

Se sabe que existen más de 27 variedades de guayaba, que se encuentran diseminadas por Centro y Sudamérica, Asia y África.

La fruta, es una baya de hasta 15 cm de diámetro con pulpa rosada y numerosas semillas, posee una corteza delgada y delicada, color verde

pálido a amarillo en la etapa madura en algunas especies, rosa a rojo en otras, pulpa blanca cremosa o anaranjada con muchas semillas duras y un fuerte aroma característico. Es rica en vitaminas C, A, B, su pulpa ácida disminuye los niveles de LDL, es una fuente de licopeno y sustancias antioxidantes. Está compuesta de agua, proteínas; azúcares, hidratos de carbono, fibra, acidez en ácido tánico.

De la planta del guayabo se emplea casi todo; raíces, ramas, hojas, flores y frutos, ya sea para uso comestible, industrial o incluso medicinal; se comercializa en diversas regiones del país por sus cualidades nutritivas y calmantes; además de ser sabrosa y económica, el fruto fresco es laxante y tiene propiedades hipoglucemias, antisépticas, astringentes y antihelmínticas, combate hongos, bacterias y amebas que se pueden encontrar en el organismo; además es tradicional el uso de las hojas, raíz y corteza del árbol para el combate de diarreas, disenterías atónicas y también como remedio para la sarna y picazón. En el sector alimenticio además es una referente de la gastronomía de diversos países; empleándose en conservas, jugos, helados, salsas.





PROPIEDADES CURATIVAS

- Su jugo es un buen tónico y fortalecedor cardíaco, es tranquilizante, ayuda a controlar los estados nerviosos y se recomienda su consumo a los diabéticos.
- La guayaba madura preparada en miel de abejas alivia la congestión de pulmón y de garganta.
- El té de las hojas del guayabo alivia el dolor de estómago, la diarrea y la disentería, la gastroenteritis, la inflamación de la mucosa estomacal, colitis, las enfermedades de los intestinos y la metrorragia.
- El agua del cocimiento de las hojas se recomienda en caso de varices bebido y en fricciones sobre las partes afectadas.
- El jugo de guayaba tomado regularmente alivia la incontinencia urinaria y previene las inflamaciones en la cabeza y en el resto del cuerpo.

- La guayaba comida en fruta o en jugo es un buen remedio contra el escorbuto. El comer por lo menos un fruto diario es efectivo contra el bocio exoftálmico y previene las infecciones de la garganta y resfriados.
- Puede combatir el acné, prevenir la formación de coágulos sanguíneos, combatir los efectos del alcohol, aliviar las alergias.
- Las hojas de guayaba en cocimiento protegen el cuero cabelludo y el folículo piloso. Al Aplicar el agua del cocimiento en el cuero cabelludo y en las raíces con suave masaje, y luego retirar con agua tibia ayuda a detener caída y favorecer crecimiento.



RECETAS CON GUAYABA



1 Smothie

Ingredientes: 3 naranjas, 2 guayabas, ½ taza de piña, 6 u 8 hojas de hierbabuena.

Preparación: lavar y picar la guayaba y la piña, exprimir el jugo de las naranjas, agrega a la licuadora la fruta picada, el jugo de naranja y las hojas de hierbabuena. A disfrutar de esta bebida.

2 Agua

Agua de guayaba, fresa y limón. Ingredientes: 2 guayabas grandes, 15 fresas, 5 cucharadas de jugo de limón, 100 gramos de azúcar, 5 litros de agua.

Preparación: mezclar en la licuadora las guayabas, las fresas, el jugo de limón con el azúcar y el agua. Disfrutar de esta bebida refrescante.

3 Salsa

Ingredientes: 4 onzas de pasta de guayaba - ½ taza de caldo de pollo o agua - ½ cebolla - 2 dientes de ajo - ½ taza vino seco o tinto - 2 onzas jugo de limón - 1 cucharadita mostaza - Pimienta al gusto - Pizca de sal

Preparación: Pique bien fino la cebolla y el ajo. Corta la pasta de guayaba en trozos pequeños, los suficientes, según el gusto de cada cual, para dar un sabor a guayaba solo de fondo. En una olla mediana, a fuego moderado alto, coloque la cebolla, el ajo, el vino tinto, y el caldo de pollo. Revuelva y deje que hierva. Añada los trozos de guayaba, jugo de limón y la mostaza. Reduzca a fuego moderado bajo y deje que la guayaba se derrita bien. Reduzca a fuego lento y cocina hasta que espese a gusto. Si queda muy concentrada añada más caldo de pollo. Sazone con sal y pimienta y muy poca sal. Sirve sobre carnes, pollo o pavo.

4 Pasta

La pasta de guayaba es densa y resulta al combinar y hervir las semillas y la pulpa de la guayaba con canela. Se come a temperatura ambiente y es utilizada como ingrediente en varias recetas y salsas.

Ingredientes: - 8 o 10 guayabas maduras - 2 palitos de canela - 4 tazas de agua - un colador - papel encerado o de pergamino.

Preparación: Lave bien y pela la cáscara de las guayabas. Córtalas en mitades y saca las semillas con una cuchara pequeña. - Primero hierve las 4 tazas de agua a fuego mediano junto con las semillas de guayaba para aprovechar sus propiedades, además de palitos de canela, en una olla honda hasta que el agua se ponga un poco oscura. Puedes añadir un poquito de agua si notas que el líquido se reduce demasiado. - Cuela el líquido y ya puedes eliminar las semillas de las guayabas. Este mismo líquido lo vas a regresar a la olla y le añades las mitades de guayaba. Hierve el líquido a temperatura media hasta que las guayabas estén blanditas y el líquido se haya reducido a una taza. Deja que se enfríe a temperatura ambiente para seguir al próximo paso.

Licua o bate la pulpa de la guayaba junto al líquido en una licuadora o batidora. Regresa el licuado o batido de guayaba a la olla y cocina a fuego medio bajo moviendo constantemente para evitar que se queme y se pegue al fondo de la olla. Cuando la pasta se espese y veas que se separa y ves el fondo de la olla, viértela en un molde pequeño que esté cubierto con papel encerado o de pergamino. Cuando enfríe completamente a temperatura ambiente, deja el bloque intacto hasta el momento de utilizar en el refrigerador y corta cuadritos para porciones individuales. Una pasta muy útil como base para diversos platos.

DATOS CURIOSOS DE LAS GUAYABAS

En nuestro lenguaje popular “una guayaba” es sinónimo de mentira, al igual que en Venezuela, Santo Domingo, Colombia y en Brasil.

En algunos países “tener un guayabo” es tristeza y pesar. La frase de “dar un guayabazo” significa también dar un golpe, un bofetón. Estudios han demostrado que el jugo de las hojas de guayaba, contienen grandes propiedades antioxidantes que mejoran la fertilidad masculina.

Existe un refrán que dice: “El peor marrano se come la mejor guayaba”: se refiere a alguien que no es de buena reputación en un campo y que logra o percibe unos resultados positivos o recibe unas prebendas que no le corresponderían por sus acciones.



Encender, cuidar y transmitir el fuego

Encuentro de nuestro Padre Obispo con agentes de pastoral de Huescalapa



Por: J. Lorenzo Guzmán J.

Párroco de Huescalapa
lorenzo@elpuente.org.mx



Foto: J. Lorenzo Guzmán

“No (debemos) dejar que el fuego se apague; hay que mantenerlo encendido en nosotros y en nuestra comunidad.”

La tarde del 5 de noviembre, nuestro obispo Óscar Armando Campos Contreras se encontró con los agentes de pastoral de la comunidad parroquial de Huescalapa.

Después de la bienvenida, la reflexión y la presentación, el pastor diocesano escuchó la situación pastoral que vive la parroquia que está bajo la protección del Santo Niño Milagroso. “Estamos en un momento de crisis porque siempre encontramos un pretexto para no aceptar la voluntad de Dios en este caminar. Concretamente lo estamos viendo en este tiempo que estamos evaluando nuestra vida pastoral y la realización del Cuarto Plan Diocesano de Pastoral”, comentó María Cantera.

En su intervención, Campos Contreras señaló la importancia de la evaluación para descubrir si se están dando las respuestas adecuadas a las situaciones actuales. Expresó: “Si hay necesidades nuevas, se requieren respuestas, estructuras y actitudes nuevas; de

otra manera, si continuamos con las mismas formas de actuar de hace mucho tiempo, las respuestas van a ser atrasadas”.

Luego, para animar a los agentes de pastoral a seguir adelante con su compromiso, les explicó la necesidad de encender su corazón con el fuego. “Nosotros no somos el fuego, somos la vela, el ocote. El fuego es Jesucristo”.

Señaló tres etapas en esta experiencia. Primera, encender el fuego por medio del encuentro con Jesús. Segunda, mantener encendido ese fuego con la oración, la formación y la acción organizada. Y finalmente, transmitirlo. “Hay que salir, ser Iglesia en salida, porque la gente no va a llegar”.

Fue un encuentro de animación para 52 asistentes, quienes prestan un servicio en su comunidad en la catequesis, tanto de niños como de preparación al Bautismo y al Matrimonio; en la atención a los enfermos, la coordinación de grupos de base, la animación de los jóvenes, la distribución de la Eucaristía, la preparación y realización de las fiestas patronales.

“No (debemos) dejar que el fuego se apague; hay que mantenerlo encendido en nosotros y en nuestra comunidad”, concluyó Marisela Gutiérrez. **P**

Logros y vacíos

La primera vicaría en el proceso de evaluación del Cuarto Plan Diocesano de Pastoral

Por: J. Lorenzo Guzmán J.

Párroco de Huescalapa
lorenzo@elpuente.org.mx

Como parte del proceso de evaluación del Cuarto Plan Diocesano de Pastoral, la Primera Vicaría se reunió en el Seminario Mayor la tarde del 8 de noviembre.

Cabe señalar que cada vicaría está realizando dos momentos de Asamblea: uno para compartir los resultados de la evaluación de las tres prioridades en el campo eclesial: Iglesia ministerial, Iglesia misionera en la base, Formación permanente e integral. Y otro para hacer una reflexión de fe sobre los resultados.

A partir de la síntesis de los avances y los vacíos descubiertos en las once parroquias, se detectaron signos y an-



Foto: José Luis García Bernal

ti signos en la vivencia de las tres prioridades.

En los avances se habló de que hay ministros de la Comunión, Catequesis infantil, mapeo de la pobreza, medicina alternativa, descentralización de los servicios pastorales, solidaridad en situaciones emergen-

tes, la Palabra de Dios en camino hacia las periferias, toma de conciencia de la realidad, talleres de capacitación, retiros espirituales, concientización de agentes de pastoral laicos.

Igualmente, teniendo en cuenta los vacíos se hizo la pregunta sobre los anti signos de

Los participantes en esta Asamblea remarcaron la necesidad de trabajar más la Iglesia en salida a las periferias, promover los servicios, sobre todo en el campo social, animar la pastoral urbana y aprovechar la veta de la Religiosidad popular.

Iglesia en los barrios, colonias y ranchos de la vicaría. Apareció que en las parroquias ha habido poca promoción de la Iglesia en la base y de nuevos servicios y servidores, de manera especial en el campo social. Que son pocos los Consejos comunitarios y las experiencias de formación integral. Que tanto la pastoral familiar como juvenil están abandonadas. Y que falta promover el trabajo pastoral desde la perspectiva de una pastoral urbana.

Estos vacíos dejaron al descubierto la falta del enamoramiento de la Palabra de Dios y del nuevo modelo de Iglesia; la escasa conciencia de ser Iglesia ministerial y la falta de un proceso de formación integral.

Al final de la Asamblea, los participantes remarcaron la necesidad de trabajar más la Iglesia en salida a las periferias, promover los servicios, sobre todo en el campo social, animar la pastoral urbana y aprovechar la veta de la Religiosidad popular.

La reflexión de fe sobre estos avances y vacíos se hará en la próxima Asamblea, programada para el 27 de este mismo mes. **P**



Promover la vida de Iglesia en la base

En Asamblea, la sexta vicaría discernió tres desafíos

Por: J. Lorenzo Guzmán J.

Párroco de Huescalapa
lorenzo@elpuente.org.mx

La sexta vicaría, el pasado 16 de noviembre se reunió en Asamblea, en la comunidad de Apango, situada en el kilómetro 25 de la carretera Sayula-San Gabriel, para compartir y reflexionar la evaluación del Cuarto Plan Diocesano de Pastoral, realizada en las parroquias.

El objetivo de la Asamblea fue: “descubrir los signos y anti signos que manifiestan si estamos siendo o no Iglesia en salida hacia las periferias, promotora de servicios y ministerios, comunidad de comunidades, para discernir y asumir como vicaría los desafíos que se presentan” para la Diócesis.

Cabe mencionar que este objetivo es común para las seis vicarías, que en la mayoría se reunieron dos veces.

Esta vicaría hizo el trabajo en un solo día. Por la mañana, el propósito fue descubrir los signos y anti signos en las tres prioridades propuestas en el Cuarto Plan Diocesano de Pastoral en el campo eclesial: Promover y animar la Iglesia servidora, la Iglesia misionera en la base y la formación integral.

Por la tarde, a la luz de una reflexión de fe, titulada: “Nos preguntamos por la misión”, se discernieron tres desafíos a responder a nivel Diócesis.

En relación a la Iglesia ministerial, dijeron que el desafío es: “Promover, renovar y reconocer los diversos servicios y ministerios que ya existen, y suscitar otros que sean necesarios, tanto en lo social como en lo eclesial”.



Foto: J. Lorenzo Guzmán

Para la prioridad de Iglesia misionera en la base se consensó como desafío: “Promover y reforzar la vida de Iglesia en la base, que nos lleve a responder a las periferias existenciales”.

Ante la formación integral, la asamblea acordó “Elaborar un proyecto de formación integral para todos los bautizados y una formación específica para los agentes de pastoral, que ayude a vivir la fe y

la misión como discípulos misioneros”.

El modo de asumirlos como vicaría lo reflexionarán después. El Equipo de Dirección de la Vicaría será el responsable de coordinar los trabajos. Estos desafíos se unirán a los que señalen las demás vicarías, para trabajarlos en la Décima Primera Asamblea Diocesana Postsinodal, programada para febrero de 2019. **P**

Año Jubilar por el Seminario

El Seminario de Zapotlán festeja 150 años de camino

Por: Arturo Munguía Lázaro

Diácono

El 19 de noviembre, nuestro Seminario de Zapotlán cumplió 150 años de su fundación. Con una Celebración Eucarística en la Santa Iglesia Catedral se agradeció a Dios la experiencia de formar pastores para nuestras comunidades. La Eucaristía fue presidida por nuestro Pastor Óscar Armando Campos Contreras y concelebrada por sacerdotes formadores de nuestro Seminario.

El obispo Óscar compartió un mensaje a la luz del texto bíblico de la parábola del grano de mostaza. Dijo: “Sembrar supone un proyecto, una ilusión y un esfuerzo. Para sembrar se escoge la semilla, se prepara la tierra, se ve el momento oportuno para depositarla, se está atento ante los riesgos que puedan dañarla y, por último, se trabaja para recoger la cosecha como un don que se debe agradecer”.



Señaló que este proceso lo ha vivido nuestro Seminario diocesano. “Su historia es fruto de la inquietud del celo pastoral, de la visión de Iglesia, de la generosidad y del trabajo de muchos sacerdotes, laicos y laicos que prepararon la tierra bondadosa de este sur de Jalisco, sembraron, cultivaron y se han preocupado de que las semillas sembradas en esta parcela, siga produciendo frutos para el bien de nuestra Iglesia”.

El obispo subrayó tres desafíos para la formación de la juventud, de manera especial para los aspirantes a la vida sacerdotal: luchar contra el secularismo, el hedonismo y el individualismo. Y recordó a los seminaristas tres elementos claves que no deben olvidar en el camino de su formación: escucha orante de la Palabra, Eucaristía diaria y los pobres.

Luego expresó que en la tarea de formar pastores, el Seminario no ha caminado solo, sino con el patrocinio e intercesión del Patriarca Señor san José y Santa María de Guadalupe, a cuyos cuidados pusieron sus fundadores.

Al final, el obispo proclamó un Año Jubilar por el Seminario. Y al final de la celebración, el P. Andrés Martínez, Rector de nues-

tro Seminario, leyó la Bendición Apostólica que el Papa Francisco envió al Seminario Diocesano con motivo de esta celebración.

Este día de memoria y alegría concluyó con una fiesta y una cena en las instalaciones del Seminario Mayor. **P**

El obispo nos recordó a los seminaristas tres elementos claves que no debemos olvidar en el camino de nuestra formación: escucha orante de la Palabra de Dios, la Eucaristía diaria y los pobres.



La humanización vendrá de los pobres

Asamblea Diocesana de las Religiosas presentes en la Diócesis

Por: J. Lorenzo Guzmán J.

Párroco de Huescalapa
lorenzo@elpuente.org.mx

El sábado 1 de diciembre, las Religiosas de las comunidades presentes en la Diócesis se reunieron en Asamblea en el Seminario Mayor. Esta vez vivieron un retiro espiritual, dirigido por el P. Salvador Urteaga Gutiérrez.

El retiro fue sobre las Bienaventuranzas, a la luz de la Exhortación Apostólica Alégrese y regocíjense, del Papa Francisco, sobre el llamado a la santidad en el mundo actual.

“Nos acercamos a las Bienaventuranzas –dijo el expositor al introducir el tema–, porque son el corazón del Evangelio. Son la clave para comprender todo el Evangelio”. Enseguida explicó que las Bienaventuranzas son el proyecto humanizador de este mundo deshumanizado por la drogadicción, la violencia, la destrucción de la Creación que Dios nos encomendó.

“Sólo mediante la humanización es posible la felicidad y para Jesús la humanización vendrá de los pobres. Por eso llama bienaventurados a los que luchan por la justicia”, añadió.

Las 70 participantes hicieron su reflexión distribuidas en ocho grupos. En cada uno se retomó una bienaventuranza y el testimonio de una santa citada por el Papa en su documento, tratando de descubrir signos de esperanza.

“Quienes miran las cosas desde Dios son capaces de consolar y ayudar”, dijo la vocera del grupo que profundizó en la tercera Bienaventuranza: “Felices los que lloran, porque serán consolados”. La esperanza que descubrieron para el Adviento es vivir en comunidad y salir a consolar.

Para la Dorotea Luz Angélica Chango Tovar fue enriquecedor el encuentro, porque la impulsa a tomar la conversión a partir del encuentro con Dios y a difundir ese encuentro con el testimonio a la comunidad.



Foto: J. Lorenzo Guzmán

Las Bienaventuranzas son el proyecto humanizador en este mundo deshumanizado por la drogadicción, la violencia, la destrucción de la Creación que Dios nos encomendó

“Las líneas pastorales de la Diócesis son muy profundas, muy claras y motivadoras, y tienen mucha relación con nuestro carisma”. Las religiosas de la Congregación de Las Doroteas buscan la dignidad de los demás y el trabajo al servicio de los pobres. Sor Luz realiza su trabajo especialmente con los jóvenes, buscándoles una nueva forma de vida y ofreciéndoles herramientas para enfrentar los desafíos que la vida les trae. **P**

Formar la mente y el corazón

Formación permanente de laicos y laicas en la Cuarta Vicaría

Por: P. Juan Gaspar
Castro Blanco

Vicario parroquial de Mazamitla

Con espíritu de búsqueda y comunión, agentes de pastoral y sacerdotes de nuestra Vicaría, hemos acordado tener una experiencia de formación permanente como respuesta a la tercera prioridad señalada en el Cuarto Plan Diocesano de Pastoral.

El pasado 28 de noviembre, en el curato parroquial de Valle de Juárez, alrededor de 90 personas hicimos la evaluación de esta experiencia en tres grupos. Luego, en plenario se compartieron los resultados.

Entre los portes positivos se señaló que esta experiencia de formación ha ofrecido elementos para profundizar en el ser y quehacer de la parroquia; ha dado luces para acercarnos a la Biblia con el método de la Lectura Orante de la Palabra de Dios. También ha



Foto: Paulina Zepeda

La formación permanente es el espacio para formar la mente y el corazón en sintonía con el Evangelio, para proyectarlo en la vida de la comunidad.

ayudado a impulsar y preparar mejor las celebraciones de la Palabra en las rancherías y barrios. Además, el estudio de algunos temas de la Doctrina social de la Iglesia nos ha ayudado a elaborar la Agenda Ciudadana. Y algo importante a subrayar es que ha fomentado

realizar diversas acciones en favor de la ecología.

Imelda Merlo Barajas comentó: “Gracias a esta experiencia hemos entendido que la formación permanente es espacio para formar la mente y el corazón en sintonía con el Evangelio que nos compromete

te a proyectarlo en la vida de la comunidad. Gracias a esta experiencia de formación hemos crecido en actitud crítica ante la realidad, nos ha ofrecido elementos para discernimiento y fortalecido nuestra espiritualidad. Lo aprendido nos ha ayudado a fortalecer nuestro servicio e impulsar la vida de Iglesia en la base”.

El consenso de los participantes fue que la formación permanente es un importante y necesario espacio para formar la mente y el corazón en sintonía con el Evangelio, para proyectarlo en la vida de la comunidad con más alegría y seguridad.

“Si decimos que es la hora de los laicos y queremos romper con el clericalismo, necesitamos formarnos y ayudar a nuestros laicos para que sean cada vez más sujetos de su propia historia y transmitan a los demás el gozo de conocer a Jesús e impulsar la vida de Iglesia desde la base”, afirmó el padre José Luis Huerta. **P**



Un año caminando juntos

Mensaje de nuestro Padre Obispo Óscar Campos



Querida Comunidad Diocesana:

Camino con ustedes, desde hace un año, descubriendo, admirando y agradeciendo a Dios la vida de esta bella Iglesia de Ciudad Guzmán, donde Él me ha sembrado en esta etapa de mi vida. Poco a poco, a veces con pasos lentos y otras un tanto apresurado, he querido acercarme a ustedes para contemplar gozando, no sólo la diversidad de los paisajes de estas tierras del Sur de Jalisco, sino la enorme riqueza del corazón humano de sus habitantes.

A lo largo de este año he experimentado la bondad de nuestros pueblos en la generosidad de sus gentes que fácilmente abren sus manos, con actitud fraterna y solidaria, como pobres que comparten con el pobre. Veo también que transmiten el gozo de la vida en la fiesta, haciendo bailar el corazón al compás de una sonaja; que en medio de las limitaciones y dificultades no pierden la esperanza; que en sus dolores y tristezas invocan con confianza al Patrón o la Patrona de su pueblo para seguir adelante.

“A lo largo de este año he experimentado la bondad de nuestros pueblos en la generosidad de sus gentes que fácilmente abren sus manos, con actitud fraterna y solidaria, como pobres que comparten con el pobre. Veo también que transmiten el gozo de la vida en la fiesta, haciendo bailar el corazón al compás de una sonaja; que en medio de las limitaciones y dificultades no pierden la esperanza; que en sus dolores y tristezas invocan con confianza al Patrón o la Patrona de su pueblo para seguir adelante”.

Me admira el cuidado que a través de la religiosidad popular sostienen la fe recibida como herencia de sus padres, abuelos y familiares. ¡Cómo no reconocer la presencia amorosa de Dios en todas estas manifestaciones y cómo agradecer tanta bondad!

Así como hay que agradecer la vida, que se nos da gratuitamente, asumiéndola con responsabilidad; así también me toca agradecer respondiendo a la misión que Dios me ha confiado para servirles como Él quiere y me pide. Mi gratitud al Señor tiene que manifestarse cada día reconociendo su amor y trabajando En su Nombre.

Soy consciente de que debo cumplir la misión de Cristo buen Pastor, teniendo en cuenta lo que el Papa Francisco nos ha recordado: El lugar del pastor es en ocasiones ir delante de las ovejas abriendo brecha. Otras veces en medio de ellas para sentir las preocupaciones de la comunidad y animarla con la presencia. Y cuando algunas ovejas se van alejando y quedando en el camino es necesario alentarlas y empujarlas un poco para que nadie se retrase.

En actual momento histórico, donde cada vez más y con mayor intensidad el mal está penetrando en la vida de nuestras familias y comunidades, de nuestros jóvenes y niños, mi misión

es cuidar y guiar a esta Iglesia Diocesana, a ejemplo de Jesús el Buen Pastor. Soy consciente de que la tarea no es fácil. Pero con la confianza puesta en Dios trataré de responder a las múltiples y nuevas realidades y necesidades que vive nuestra Diócesis.

Por eso, al cumplirse un año de estar caminando juntos, les suplico que me sigan haciendo un lugar en su corazón y en su oración. Pidan al Señor me conceda su Espíritu para que, a pesar de mis múltiples limitaciones, con su sabiduría y su fortaleza, no pierda el horizonte que Él me señala y supere cualquier cansancio del camino. Gracias por todo. Sean que cada día están en mi oración. **P**



Imagen: vidanuevadigital.com

Por: + **Felipe Arizmendi Esquivel**

Obispo Emérito de
San Cristóbal De las Casas

Lo que diga el pueblo...

Reflexión sobre la necesidad de participar en la vida social

En la Iglesia y en la sociedad, es fundamental escuchar al pueblo. Pero hay que saber discernir, es decir, cernir dos veces, para captar realmente la voz comunitaria, las necesidades verdaderas, la voluntad de una mayoría que busca sinceramente el bien común y no tanto sus propios intereses, porque hay manipuladores que dicen hablar en nombre del pueblo, y sólo representan a unos cuantos y su beneficio egoísta.

El hecho de que el 53% de los electores haya apoyado una opción partidista, no justifica despreciar y no tomar en cuenta al 47% restante que tiene otras preferencias, y que también es pueblo. No es democracia adulta legitimar una decisión ya determinada, diciendo que es la voluntad popular. Ni una mayoría de votos significa automáticamente la mejor opción. Veamos los casos de Estados Unidos, Venezuela y Brasil.

En algunas comunidades indígenas, aún no contaminadas por los partidos, la decisión no depende de mayorías, sino que se procura llegar a un consenso. Sus asambleas duran mucho tiempo, pues se intenta tomar en cuenta todas las opiniones, ya que todos forman el pueblo. Los procesos para decidir son lentos, porque se trata de escuchar las razones de las diferentes propuestas.

Es tarea, por cierto muy desgastante, de quien tiene la autoridad bien constituida, sopesar las distintas opciones de los contrastantes sectores de la sociedad, para tratar de armonizar las diferencias. Esa es la sabiduría de un gobernante. Lo contrario, es oportunismo convenenciero, como el de Pilato, que a pesar de estar convencido de la inocencia de Jesús, tomó una decisión en sentido contrario sólo porque una multitud manipulada se lo pidió.

No todo lo que una mayoría de votos expresa, es justo y adecuado. Muchos gritaron exigiendo la crucifixión de Jesús, y se hicieron responsables de una injusticia. Aunque una mayoría expresara, por ejemplo, que el aborto es legítimo, no por eso es verdadero y justo, pues el asesinato de un inocente e indefenso es la mayor injusticia que se puede cometer, aunque muchos lo aprobaran en una posible consulta. Pilato se lavó las manos, escudándose en el griterío de muchas personas, pero él fue responsable de una injusticia.

La Iglesia no es una democracia, pero sí una comunidad donde también se deben escuchar las voces del pueblo. Para ello tenemos varios canales de consulta en las parroquias y diócesis, y si, por ejemplo, para erigir una nueva parroquia, el obispo no consultara a su Consejo Presbiteral, su decisión sería nula jurídicamente. Sin embargo, las decisiones más trascendentes no se toman por mayoría de votos, sino por responsabilidad de quien tiene la autoridad legítima en cualquier instancia. Para ello hay estatutos, reglamentos y cánones. Como cuando un grupo, más o menos numeroso, pide y exige al obispo cambio de párroco, no por ello se debe acatar su petición, sino que el obispo, en consulta con sus asesores, debe analizar las razones de tal exigencia y proceder en conciencia.

No es el voto mayoritario lo que rige la vida de la Iglesia, sino principios evangélicos superiores. El obispo, o el párroco, deben asumir su responsabilidad pastoral en las decisiones. Es el servicio desgastante de ser autoridad. No es cuestión de quedar bien con todos, ni lavarse las manos, escudándose dizque en el pueblo. Los obispos mexicanos, en nuestro Proyecto Global Pastoral 2031-2033, expresamos:

“Nuestra forma de gobierno ha ido avanzando lentamente. Una participación ciudadana cada vez más madura y organizada da señales de la toma de conciencia de que los asuntos públicos son responsabilidad de todos. Numerosos grupos sociales y ciudadanos se organizan cada vez mejor para expresar, manifestar y defender sus ideas en los más diversos campos, así como para exigir la rendición de cuentas y el respeto por sus derechos” (No. 61).

En nuestro documento Educar para una nueva sociedad (octubre de 2012), dijimos: “Las instancias gubernamentales han de programar todas sus acciones pensando prioritariamente en los ciudadanos y abriéndoles espacios de participación” (No. 68).

Ya antes, en el documento Que en Cristo, nuestra Paz, México tenga vida digna (15 febrero 2009), constatabamos que es “muy difícil el diálogo entre los actores de la vida política, quienes ante los graves problemas de México, muchas veces se encierran en posiciones irreductibles, no se escuchan, se ofenden y descalifican, niegan sistemáticamente

al adversario rechazando irreflexivamente sus propuestas, con la consiguiente dificultad para lograr acuerdos viables y consensos que capitalicen la buena voluntad de la mayoría de los ciudadanos para alcanzar el bien común de toda la nación” (40).

Ante esta realidad, nos comprometimos a: “Apoyar, mediante la animación, acompañamiento y formación, la organización comunitaria para que las comunidades participen en la construcción del bien común y sean capaces de dialogar con quienes tienen la responsabilidad de tomar decisiones y obtener nuevos marcos normativos o legislativos o para tener acceso a la rendición de cuentas” (213 e).

“Animar a las comunidades a participar en la toma de las decisiones que afectan a su vida comunitaria y a la de la nación, interviniendo en los procesos locales, regionales, nacionales; analizando sus proyectos y propuestas; identificar los niveles de toma de decisiones y los responsables políticos, para dialogar y gestionar proyectos en forma democrática, por medio de estrategias de comunicación y participación” (214 e).

Hay muchas formas de participar en la construcción del bien común. Una de ellas es respondiendo a las consultas que se hacen. Sobre todo cuando tengan sustento legal y efecto vinculante, nuestra conciencia nos orientará para colaborar en la toma de decisiones que afecten la vida, la familia, la justicia, el desarrollo y la paz. **P**



La alfarería, trabajo hecho con las manos y el corazón

Testimonio de una familia de alfareros de Sayula



Por: Ma. de Jesús Ramírez

Colaboradora
contacto@elpuente.org.mx

El barro ha estado presente en todas las culturas, se ha utilizado como parte de nuestra identidad, ¿has pensado alguna vez de dónde viene?

El barro es tierra, la naturaleza sabia nos regala la arcilla y el barro como parte de la misma, solo que contiene elementos naturales y una composición química que suele ser ideal para dar flexibilidad por sus diferentes composiciones, siendo la parte fundamental en el trabajo de alfarería, que es el arte de trabajar este elemento, de entrar en contacto directo con la esencia de la tierra, que al momento de secarse puede mantener esa estructura firme, que los alfareros creativos le dan para convertirla en una verdadera obra de arte popular.

En Sayula, Jalisco por el barrio de San Miguel vivió el señor José Alvarado Prudencio a quien la gente le decía: don José “el ollero” siempre fue vecino de la comunidad Cruz Verde, lugar en que vivía la mayoría de los alfareros de Sayula.

Desde adolescente se fue enseñando este oficio de lozero, en la casa de don Liborio Cantero, pero después terminó de enseñarse con el señor Juan Aldama Real; se ca-

só con María Félix Ramírez y procrearon 12 hijos: Miguel, Indalecio, Lucio, Gregorio, Francisco, Juan, Domitilo, Jesús, Rosenda, Antonio, Sebastián, y Rosario.

Lo interesante para José fue sacar a todos sus hijos adelante con un trabajo muy humilde: elaborando ollas y cazuelas de diferentes tamaños, además cántaros que anteriormente eran utilizados para enfriar el agua y hacer piñatas.

Chico, hijo de José, comenta: “había unos arrieros que le traían costales llenos de barro en piedra o terrón, se lo traían de la Agua Zarca, lugar que se encuentra a unos cinco o seis kilómetros por la carretera a San Gabriel, lo transportaban en burritos, había que descargarlos cada ocho días, los sábados.

Mi padre se levantaba todos los días a las seis de la mañana. Empezaba a desbaratar el barro a palos, lo “majaba”; había en nuestra casa, una porción de patio que estaba bien empedrada, en ese lugar los terrones de barro se convertían en polvo para realizar los utensilios de cocina, luego ya desbaratado se cernía para poder amasarlo y trabajarlo.

Tenía un pequeño taller donde se encontraba “la rueda”-así le nombraban mi mamá y mi papá -que es el torno, instrumento giratorio de dos ruedas, arriba era pequeña la rueda y la de abajo era más grande, así mi padre la manejaba para que diera vueltas, para en la rueda de arriba, realizar los detalles a sus piezas de barro, de esta forma, entrar en unión directa con lo natural, con la madre tierra, tocarla, acariciarla, trabajarla -es interesante ver como del barro se van formando las figuras que servirán para bastantes cosas como adornar, cocinar, tomar agua, enfriarla, comer.



Imagen: María de Jesús Ramírez

Su tarea diariamente era hacer dos monigotes altos ya amasados, tenía sus moldes listos, así, encima del molde colocaba una porción de barro o “plasta” y empezaba a tortearla, para que no se le pegostara en las manos y poder moldearla al gusto, usaba un polvo llamado harinilla, - polvo blanco- cuando ya tenía lista la figura deseada, la recortaba con una pequeña porción de ixtle delgado como hilo, pero fuerte y la sacaba a orear, no era bueno que el sol pegara de lleno a la loza; ya oreada, se metía a un horno a quemarla; estando ya quemada se engretaba, la greta es lo que se coloca para que la loza brille y que lo que se coloque dentro de la misma no se mine; muy pocas personas tenían en ese tiempo la facilidad de realizar este trabajo, de encontrar el punto exacto.

José era uno de ellos, ya que la greta se puede cortar y no servir para el fin deseado, engretada la loza tenía que meterse a quemarla de nuevo al horno y así salir ya lista para su venta y uso doméstico.

De doce hijos de esta pareja, solo uno, Domitilo, logro aprender solo un poco de este bello trabajo artesanal, actualmente elabora cántaros para piñatas que en la actualidad ya poco se utilizan pues el papel y periódico pasaron a sustituir al cántaro y cantaritos para bebidas, aquí la tradición no se continuó, ya que en otros lugares de la república mexicana este oficio se va heredando a través de las generaciones que impulsan esta tradición para crear piezas sorprendentes.

Francisco termina diciendo: “hoy, veo que me equivoqué, mejor me hubiera enseñado a ser lozero como mi papá y no andarme asoleando, ser mi propio patrón ya que yo, actualmente me gano la vida como albañil”. **P**



La migración es un recurso de sobrevivencia



Por: Carlos Cordero

Colaborador
ccordero@iteso.mx

Las personas que integran los diferentes contingentes de las diferentes caravanas migrantes, vienen huyendo de una situación insostenible, pero sobre todo de contextos que vulneran su integridad y ponen en riesgo su vida.

Migrar para sobrevivir

En las últimas semanas, el paso de la caravana migrante por nuestro territorio ha generado un impacto significativo en la opinión pública.

En los estados de Chiapas, Jalisco y Baja California, la sociedad mexicana ha tenido que enfrentar el dilema sobre el trato a los migrantes y en esta encrucijada ha visto amenazada su propia identidad.

Las muestras de rechazo a este fenómeno han estado acompañadas de un incipiente y mal logrado sentimiento nacionalista: por ejemplo, la marcha del 11 de noviembre convocada para cuestionar la cancelación del aeropuerto en Texcoco, dejó para la memoria la imagen de una señora sosteniendo una cartulina que decía "Inmigrantes Indeseables".

También, el alcalde de la ciudad fronteriza de Tijuana, no ha tenido pudor al manifestar que los "hondureños" no son bienvenidos en su ciudad, pues traen con ellos problemas de seguridad.

Sin embargo, de todos estos ejemplos resalta uno en particular: el de las reacciones de las redes sociales a un video en el que una mujer "hondureña" rechaza los frijoles que le han sido entregados para alimentarse en su paso por nuestro país.

Los señalamientos sobre la ingratitud y descortesía de esta mujer a la sociedad mexicana siguen manifestándose en formas de memes o videos, y lamentablemente hemos obviado el análisis de los hechos: las personas que integran los diferentes contingentes de las diferentes caravanas migrantes, vienen huyendo de una situación insostenible, pero sobre todo de contextos que vulneran su integridad y ponen en riesgo su vida.

La migración centroamericana a Estados Unidos, no es un fenómeno nuevo y sus razones son muy variadas. Si bien es cierto que históricamente el "sueño americano" ha impulsado la migración voluntaria en busca de mejores oportunidades económicas, también es cierto que la migración es un recurso de sobrevivencia para los centroamericanos que huyen de los conflictos armados y la inseguridad generada, entre otras muchas cosas, por las intervenciones políticas y militares de Estados Unidos en la región.

Muchas de las personas que cruzan en estos momentos por nuestro país son familias, colectivos de grupos vulnerables, hombres, mujeres, niños que consideraron que lo mejor que podían hacer para sobrevivir era dejar todo y emprender un viaje a pie, lleno de amenazas no solo de las calamidades climatológicas o geográficas de las rutas, sino también de los riesgos que con-



lleva atravesar por lo menos tres países de manera irregular, confiando en la buena voluntad de los vecinos para facilitarles el tránsito.

Por ello, que una persona que lleva tres semanas caminando, con sus hijos a cuestas, soportando los avatares de la nostalgia por haberlo dejado todo, de la incertidumbre por el futuro, sabiendo que al llegar a la última frontera la espera un ejército bien armado y detrás de éste una horda de amantes del rifle dispuestos a cazar migrantes, manifieste un comentario de hartazgo sobre la comida –específicamente sobre los frijoles, aludiendo a que estos no son comida humana- no es motivo suficiente para levantar el dedo y juzgar su capacidad de gratitud, y esta es la prueba de que la caravana migrante ha puesto a cuestionarnos sobre nuestra propia identidad.

Históricamente, México se ha caracterizado por ser una nación solidaria con las diásporas internacionales: primero vinieron los libaneses, luego los españoles exiliados por la guerra civil, y más tarde argentinos y chilenos que huían de las dictaduras sudamericanas.

Pero en las últimas semanas, parece que este espíritu de la hospitalidad mexicana se ha ido difuminando, y por el contrario nos hemos visto seducidos por el discurso xenófobo de nuestro vecino del norte, transmitiendo un mensaje confuso a la comunidad internacional.

México es una nación que ha impulsado la protección y defensa de los derechos humanos de las diásporas, impulsando la negociación de acuerdos y convenciones internacionales que vigilen por los derechos de las personas que se encuentran fuera de sus naciones de origen.

Y no es para menos, se calcula que casi 35 millones de personas nacidas en territorio mexicano viven en Estados Unidos, y la nuestra, es una historia de migrantes.

Después de la Segunda Guerra Mundial, el programa bracero abrió las puertas del campo estadounidense a muchos trabajadores mexicanos. Y hubo una primera generación que decidió quedarse ahí, porque las cosas en México no estaban bien.

Después, en los años '90, con la crisis económica, muchos mexicanos tuvieron

que huir de sus hogares buscando oportunidades económicas, pero sobre todo buscando un futuro mejor para su descendencia.

Por ello, es que estas muestras de rechazo a la migración, se presentan como una incongruencia frente a la comunidad internacional. Habrá quienes digan que en México hay muchas personas que necesitan trabajo, y que en Nayarit las tormentas han dejado en condiciones precarias a un buen número de nayaritas. Sin embargo, estas posturas también son contradictorias, pues México siempre ha mostrado su solidaridad, pero sobre todo su misericordia con la tragedia humana.

En el marco de la conmemoración del día internacional de la migración, deberíamos recordar las razones que motivan a las personas a desplazarse de manera repentina y apresurada.

Si hacemos esto encontraremos que la migración no es un capricho frívolo que ponga en riesgo la estabilidad o la seguridad de nuestra nación. La migración, en muchas ocasiones, es un recurso de supervivencia. **P**

***Históricamente,
México se ha
caracterizado por
ser una nación
solidaria con
las diásporas
internacionales:
primero vinieron
los libaneses,
luego los
españoles
exiliados por la
guerra civil, y más
tarde argentinos
y chilenos que
huían de las
dictaduras
sudamericanas.***





Navidad, un grito de esperanza frente a tantos gritos de dolor

*Un sordo clamor sigue elevándose hasta el cielo:
son los gritos de millones de seres humanos empobrecidos
por la avaricia de unos pocos...;
son los gritos de las víctimas de una violencia interminable...;
son los gritos de parto que brotan desde el vientre de nuestra madre tierra:
sobreexplotada, envenenada, privatizada, devastada...*

*Y en medio de estos gritos de dolor,
Está el Grito de Dios:
“hoy, en la ciudad de David, ha nacido para ustedes
un Salvador, que es el Mesías y el Señor” (Lc 2,11).*

*Esto es Navidad: el grito de esperanza desde la cueva de Belén
que sigue resonando en todo el mundo...;
el grito del Dios humano,
que vino a transformar todos los gritos de dolor
de los pequeños en manantial de vida digna
para todos los pueblos de la tierra.*

*Y así, Navidad no es un recuerdo...;
es un desafío para quienes decimos seguir
las huellas de Jesús el Cristo.*

*El equipo de Colaboradores de El Puente
Deseamos a nuestros lectores, distribuidores y amigos
Que Dios nazca en sus corazones.*